

Un huésped maleducado

El verano, que acaba de despedirse, es el comienzo del ciclo vital de los gastrófilos, unas larvas que se alojan en el aparato digestivo durante diez meses y que se transformarán en moscas en la temporada estival. He aquí los consejos para evitarlos

La Gastrofilosis es una parasitosis invernal debida a la presencia y desarrollo dentro del aparato digestivo del caballo de larvas de moscas, consecuencia de las infestaciones estivales. En los animales se manifiesta con cólicos de intensidad moderada, retraso en el crecimiento, adelgazamiento y empeoramiento del rendimiento. Es una de las parasitosis más frecuentes en España, pues cada año se parasitan entre el 60 y el 80 por ciento de los caballos.

¿Cómo llegan las larvas de estas moscas al estómago de los caballos?

Los gastrófilos son insectos parecidos a moscas o abejorros, con un cuerpo peloso de color rojizo. Durante el verano, las moscas revolotean alrededor de los caballos, sobre todo en las horas del día de más calor. Las hembras ponen los huevos en la extremidad de los pelos de los caballos.

Sin posarse sobre el animal, cada hembra pone entre 400 y 1.000 pequeños huevos de color amarillento, que se fijan sobre el pelo gracias a un barniz viscoso.

Los huevos eclosionan a los pocos días bajo la acción del calor y de la humedad, o cuando el animal se lame o mordisquea. En este momento salen las larvas.

Estas larvas llega al aparato digestivo, y en particular al estómago, donde se transforman en los 'reznos del estómago'. Son muy característicos: cilíndricos, de gran tamaño (20 x 8 mm) y con unos ganchos que aseguran su fijación durante unos 10 meses, de octubre a mayo.

Después, las larvas se sueltan y van al intestino. Esta expulsión tiene lugar de mayo a septiembre. En el exterior, con las heces, las larvas se esconden en la tierra y se transforman en pupas. Unos días más tarde sale el insecto adulto y empieza de nuevo el ciclo.

La puesta de los huevos tiene lugar en diferentes partes del caballo: miembros anteriores, cola, mandíbula, alrededor de los labios, orificios nasales, o sobre la cara y carrillos.

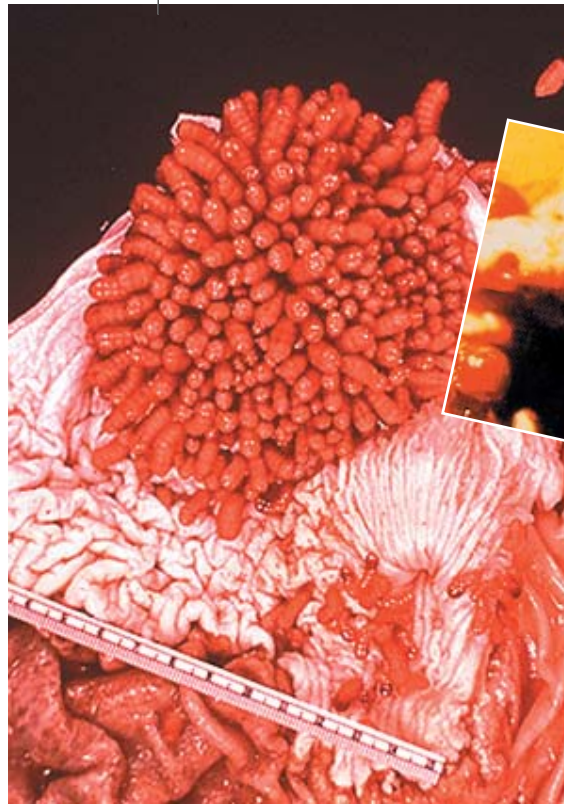




También hay una especie de gastrófilo que pone sus huevos sobre cualquier objeto o sobre la hierba y no sobre los mismos animales.

¿Cuáles son los síntomas de esta parasitosis en los caballos?

La actividad de las moscas y su puesta alrededor de los caballos puede ponerles nerviosos. Los caballos al tratar de espantarlas con movimientos de defensa e



incluso huyendo, se pueden lesionar o hacer daño al jinete.

Las larvas se encuentran en una cantidad de 10 a 1000 unidades en el estómago, aunque pueden localizarse también en el duodeno. Producen cólicos de intensidad moderada.

Los caballos salivan, tienen dificultades para masticar y hacen esfuerzos de regurgitación, particularmente al fin del verano, cuando las larvas se localizan

El gastrófilo es un insecto parecido a una mosca que pone sus huevos sobre el pelo del caballo. Este al lamerse el cuerpo se traga las larvas y se desarrollan en el interior



Veterinaria



a nivel de la mucosa de la boca. Durante las comidas a veces tienen náuseas.

Los síntomas, que pueden ser discretos durante el invierno, se van a intensificar durante el mes de febrero.

El volumen disponible en el estómago puede encontrarse reducido hasta el 50 por ciento, lo que puede originar retraso en el crecimiento en los potros, disminución del rendimiento y falta de resistencia.

¿Cómo se diagnostica?

No se puede diagnosticar por análisis coprológico, aunque alguna rara vez las larvas puedan ser observa-

das en las heces. Una endoscopia digestiva realizada por su veterinario permitirá visualizar las larvas fijadas a nivel de estómago.

La sospecha de infestación puede plantearse cuando los huevos de los gastrófilos se ven sobre el pelaje en el verano o en el otoño. Hay que diferenciar estos huevos de gastrófilos, que son estriados, de las liendres de pulgas que son puntuadas y claramente más blancas. Además, la infestación por pulgas es más frecuente en periodo invernal que durante el verano.

Texto: Ana MORCATE
(Laboratorios MERIAL)

No se puede diagnosticar fácilmente la enfermedad pero se puede evitar observando el pelaje del animal. Los huevos son amarillentos y se depositan en verano

Métodos de lucha

1. TRATAMIENTO INSECTICIDA

Los insecticidas organofosforados son activos contra las larvas de gastrófilos. Hay que utilizar estos productos con precaución, pues están contraindicados en potros de menos de 4 meses y en yeguas al final de la gestación.

Como la destrucción de las moscas en el medio externo es imposible, se puede limitar la infestación efectuando cepillados diarios del pelaje para desprender los huevos, o aplicando localmente lociones insecticidas.

2. TRATAMIENTO ANTIPARASITARIO

La destrucción de las larvas inducidas por productos antiparasitarios en el aparato digestivo del caballo, interrumpirá el ciclo biológico, y así se podrá impedir el desarrollo de una nueva generación de moscas y la consiguiente puesta de huevos.

EQVALAN pasta es activo frente a todos los estados larvarios de las diferentes especies de gastrófilos. Además, puede ser administrado a los potros desde su más temprana edad.

Las desparasitaciones hay que realizarlas al final del otoño (noviembre), en el momento del final de actividad de la mosca, para frenar la evolución de las larvas e impedir la aparición de nuevas generaciones de gastrófilos al siguiente verano. El tratamiento de verano también mata a las larvas antes de que alcancen el estómago y puedan causar daños. Deben tratarse todos los caballos del efectivo, para reducir el riesgo de reinfestación.

Hay que tener en cuenta que en las zonas cálidas las larvas permanecen menos tiempo en el estómago, y como la mosca adulta puede sobrevivir en el medio ambiente, el parásito puede realizar varios ciclos al año. Son necesarios varios tratamientos para proteger a los caballos. Por ello, como pauta general, se recomiendan 4 tratamientos antiparasitarios al año.